

Desafíos de la Nueva Escuela Mexicana

Enfrentarse a lo desconocido implica una transformación en la identidad del docente, en su práctica y a su vez, en su autonomía profesional

A lo largo de los años, los docentes han construido prácticas dentro de las cuales se sienten confiados y seguros. Es comprensible, por tanto, que cuando el presente contexto, las problemáticas a las que se enfrentan hoy en día; les demandan una transformación en estas mismas prácticas, los agentes educativos lo contemplan como un desafío.

El reto para la Secretaría de Educación, y también para nosotros las maestras y maestros, es por lo tanto promover cambios necesarios e indispensables en un clima que puede dar pie a resistencias a las transformaciones.

El nuevo plan de estudios propone realizar cambios de fondo; estos cambios parten de la filosofía que sustenta a la NEM. En muchas ocasiones, esta filosofía es de difícil comprensión para los docentes: en primer lugar porque como comentan muchos docentes, se tiene la impresión de que ni la misma SEP tiene en claro cuál es esa filosofía, y en segundo lugar porque aun analizando a detalle cada uno de los elementos que componen esta misma, veremos que cada uno merecería una reflexión profunda, lo que al mismo tiempo exige del docente un cambio de actitud y de pensamiento. Sumando entonces la poca claridad de esta filosofía y los cambios que demanda a cada docente la posibilidad de una transformación en las prácticas se hace difícil... mas no imposible.

Desde mi función directiva y de liderazgo considero que me corresponde analizar detalladamente lo que la NEM pretende transmitir; articular cada uno de los elementos a los que apela, como las epistemologías del Sur, el diálogo de saberes, la pedagogía crítica de Paulo Freire, entre otros elementos con el propósito de dilucidar la visión que la NEM tiene del trabajo docente. Esto eventualmente me puede llevar a generar un proceso de reflexión crítica al interior de mi centro de trabajo que dé pie a la comprensión de lo que la NEM propone, no solo al enriquecimiento intelectual del cuerpo de maestras que compone la USAER en la que trabajo sino también a una transformación en las actitudes.

Puedo reconocer que para mí este Plan es muy incierto. Me coloca frente a una manera diferente de comprender la realidad personal, social y cultural en la que vivimos. Me lleva a plantear de una manera diferente el trabajo dentro del aula: trabajo por proyectos, ejes articuladores, campos formativos, trabajo transversal y en comunidad, etc.; y al mismo tiempo contemplar la realidad que nos circunda de manera compleja y diversa. Esto nos desafía ya que estamos acostumbrados a contemplar la realidad de una manera sesgada, monótona, unidireccional, absoluta e incluso narcisista. La NEM, al menos en su esencia, propone lo contrario: dialogar con esta realidad y comprenderla. Salir de nosotros mismos, de nuestras creencias y certezas, de la imagen que creo que tengo delante de los otros y generar una conversación entre un tú y un yo.

En conclusión la NEM nos pide estar atentos a las necesidades de nuestros educandos para crear y promover experiencias significativas para ellos, que al mismo tiempo respeten sus capacidades intelectuales, personales e individuales y les lleve a dialogar con el mundo. Esto ocurrirá cuando en los maestros opere una transformación en sus actitudes en relación a lo que el nuevo Plan nos demanda; un análisis profundo y detallado, a pensar, decidir, analizar y criticar tanto a nosotros mismos como el entorno en el que vivimos; si nos atrevemos a preguntarnos en nuestro tiempo ¿Qué significa ser un maestro?